

Actividades productivas (huerta institucional) para el beneficio de pacientes psiquiátricos

Lady Johanna Portilla Portilla
Docente programa de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana



Hospital San Rafael, Pasto, Nariño, Colombia. Agosto 2014.

Definir el significado de ocupación puede considerarse una tarea compleja. Wilcock (1998) señala que la ocupación permite al ser humano adaptarse al entorno y transformarlo; de esta manera, las funciones que una persona aprende y que es capaz de realizar, al igual que las que ha desempeñado en el pasado, determinan el grado de adaptación y transformación de las distintas situaciones. Desde esta perspectiva, la ocupación es un mecanismo de ajuste por medio del cual el individuo satisface sus necesidades vitales y los requerimientos sociales de su comunidad, favoreciendo su inclusión y participación activa en el entramado social y cultural al que pertenece. Es, por tanto, un elemento capital en el bienestar y calidad de vida individual, de bienestar psicológico y social, aspectos esenciales en el concepto actual de salud, asociados a la capacidad del ser humano de desarrollar ocupaciones socialmente valoradas.

A partir del concepto de ocupación entramos en el significado de las actividades productivas, según el Marco de Trabajo para la práctica de Terapia Ocupacional (2008): aquellas que las personas

ejercen en su diario vivir, como un impulso natural para satisfacer necesidades, que permiten su supervivencia en el mundo actual e implican ciertas exigencias, entre las cuales se destaca los hábitos, el seguimiento de rutinas, secuencias establecidas que proveen estructura a la vida diaria y generan una sensación de cumplimiento en la persona.

Sin embargo, para la persona con trastorno mental, implica entender la dinámica de su enfermedad, las razones que la provocaron, su sintomatología inmediata, además de su proceso subjetivo, ya que en la mayoría de los casos se percibe la enfermedad teniendo en cuenta la experiencia individual, el nivel de madurez y el proceso de institucionalización que la lleva a un hospital psiquiátrico, que varía dependiendo de sus necesidades y situación actual. Es posible que para algunos pacientes constituya una estadía corta, donde se interviene en las fases agudas y los síntomas son recientes. A nivel hospitalario se ofrece un servicio que busca controlar los síntomas, proporcionar la medicación necesaria e iniciar la evaluación para un adecuado proceso de tratamiento, atender el

estado de crisis, el 'punto de cambio', argumentando que éste puede ser, sanar o enfermar, mejorar o empeorar, o como lo diría Webster (1970), el punto en el cual "la persona puede avanzar o quedarse estancada".

Para otros, su enfermedad se convierte en una condena, ya que la sintomatología constituye un riesgo para sí mismos y para los acompañantes de su realidad inmediata. En casos peculiares, su estadía depende de quiénes conduzcan su proceso; ante la carencia de familiares inmediatos, la situación de abandono aparece como una variable a tener en cuenta en las juntas médicas para definir la situación futura de un paciente. En un contexto donde el trastorno mental sigue siendo un tabú para ciertos grupos poblacionales, y se desconoce la causa de muchos de los trastornos, se genera miedo, que puede provocar discriminación, porque representa un peligro para la sociedad.

Ahora bien: después de este breve análisis de la situación actual y de aquello que significa ocupación, las actividades productivas representan un papel fundamental en el quehacer de los terapeutas ocupacionales, ya que ellas permiten realizar procesos de intervención en pacientes con trastorno mental, y con base en su ejecución se intenta devolverles a las personas, la satisfacción de la tarea hecha y el compromiso con su proceso rehabilitador.

En este orden de ideas, vale la pena resaltar una estrategia muy interesante, implementada en el *Hospital San Rafael, Orden Hospitalaria de San Juan de Dios* (Pasto, Nariño, Colombia), líder a nivel nacional en la atención integral de pacientes con trastornos mentales, con unidades de cuidado especial, unidades de larga estancia y cuidados intermedios, el cual cuenta con el Departamento de Terapia Ocupacional, que ha puesto en marcha una huerta casera productiva, ubicada dentro del hospital, donde se hace la siembra de

hortalizas, (cebolla, zanahoria, papa) cuyo cuidado, mantenimiento y aprovechamiento está a cargo de los pacientes internos. Esto me ha llevado a indagar sobre la ocupación, el beneficio que ofrece a los pacientes, quienes dan un significado a estas labores, y cómo se ha convertido en una forma de tratar las enfermedades y evitar que su estado de salud se deteriore, además de favorecer la manera como se asume la enfermedad y su estadía dentro del hospital.

Los objetivos planteados responden a:

- Enfocar las habilidades del paciente.
- Generar una rutina de trabajo propia.
- Buscar la satisfacción en la realización de múltiples tareas.

Creo que indiscutiblemente son beneficios que marcan la vida del usuario porque se cambia la percepción de la hospitalización; ésta ya no es vista como el proceso de reposo y toma de medicamentos, sino como un lugar en el cual se busca en todo momento la rehabilitación del paciente, favoreciendo su responsabilidad y compromiso con lo que realiza. Escuchar la disposición, el agrado y la preocupación del personal

involucrado hace que me realice la siguiente pregunta: ¿Se puede pedir algo más en una estrategia ocupacional?

En conclusión, y para dar respuesta a esta pregunta, quiero basarme en Wilcock (1993):

Las necesidades también recompensan el uso de las capacidades, ya que provocan el logro de la sensación de satisfacción, de realización, de pertenencia y de placer, además de actuar como medios que previenen el desorden al impulsar el análisis, el pensamiento, la comunicación y la comprensión. Por tanto, las necesidades son un fenómeno psicológico motivador y debido a ellas consideramos a las personas como seres ocupacionales por excelencia.

Cabe señalar que si se observa al paciente como un sujeto con necesidades, el proceso de tratamiento con este tipo de estrategia está resuelto, ya que el servicio se presta de manera completa: un usuario al cual se le brinda una atención sanitaria de calidad, medicación para el control de la sintomatología sea aguda o crónica, y participación en programas de Terapia Ocupacional, que fomentan la autorrealización y la productividad, todo dentro de un mismo lugar.



Disponible en: <http://www.hospitalsanrafaelpasto.com/site/index.php/galeria-de-imagenes>